Venecia rehabilita a Woody Allen que vuelve con “Coup de chance”

Ovación y aplausos recibió, este lunes 4 de septiembre, Woody Allen en el Festival de Venecia tras la proyección, fuera de competición, su nuevo filme “Coup de chance“. Rodado en París con actores franceses, el filme ha sido presentado oficialmente en el encuentro cinematográfico. “He sido muy afortunado toda mi vida”, soltó el director neoyorquino.

“Coup de chance” llega a Venecia tras haber sido rechazada por el Festival de Cannes en mayo pasado. La razón de la negativa se debió a la polémica que sigue persiguiendo a Woody Allen por las acusaciones de abusos sexuales de su hija adoptiva Dylan Farrow. Estos hechos supuestamente ocurrieron en 1992 y por ellos fue exonerado en su día.

No obstante, la onda expansiva del #Metoo y la difusión de un documental de HBO en 2021 centrado en la versión de Dylan Farrow y su entorno, han reavivado la polémica en los últimos años. Tanto así que Allen ha tenido serias dificultades para financiar sus últimas películas y para vender sus memorias en Estados Unidos, reseñó EFE.

Su anterior filme, “Rifkin’s Festival”, lo rodó en España, de la mano de la productora catalana Mediapro. Con “Coup de chance”, su película número 50, ha regresado a París, donde filmó escenas de “Everybody says I love you” (1996) y donde transcurría “Midnight Paris” (2010).

“Las películas que me gustan, desde joven, son europeas, el cine francés, italiano, sueco. Toda mi vida he querido hacer películas como los europeos”, sostuvo el director de “Manhattan” o “Annie Hall”. En la cita Allen, de 87 años, dijo que no ha descartado volver a rodar en Nueva York en el futuro.

“Tengo una idea muy buena para Nueva York. Si alguien sale de la sombra y se ofrece a financiarme sin hacer demasiadas preguntas, si algún incauto me pone el dinero sobre la mesa, la haría”, afirmó con ironía.

Nueva historia
Ese particular sentido del humor que le caracteriza está presente también en “Coup de chance”. En la comedia negra, Allen mantiene la chispa para contar las contradicciones del amor

burgués y heterosexual.

La trama gira en torno a un matrimonio aparentemente ideal, interpretado por Lou de Laâge y Melvil Poupaud. La pareja se ve amenazada cuando un antiguo compañero de instituto de ella aparece por casualidad en su vida.

El propio director la ha equiparado a “Match Point”. “Ambas hablan de lo caprichoso del azar y del impacto que éste puede tener en nuestras vidas, mucho más de lo que solemos admitir”.

En “Coup de chance” vuelve a haber adulterio, intriga romántica y crímenes mortales, temas que para Woody Allen son “la sustancia del drama desde los griegos”.

Vida bella
Sobre el tema del azar en su vida, el director ha dicho sentirse muy afortunado. “He tenido dos padres amorosos, amigos, una vida maravillosa, un matrimonio y dos hijos. Tengo más de 80 años y nunca he estado en un hospital ni me ha sucedido nada terrible”.

Según el realizador, cuando empezó a hacer películas todo el mundo destacaba lo que hacía bien y no lo malo. “Han sido muy generosos conmigo, no he tenido mas que buena suerte y espero que siga siendo así… porque aún es temprano”, declaró.

Mujeres al poder
En cuanto a sus personajes, Allen ha dicho que siempre ha preferido los femeninos. “Siempre me ha resultado más interesante escribir para mujeres. No sé por qué, quizá por influencia de los directores que admiro como Ingmar Bergman o Tennessee Williams. Nunca he sabido escribir para hombres salvo para mi mismo”.

En la rueda de prensa, director ha estado acompañado por las actrices francesas Lou de Laâge y Valerie Lemercier. También ha asistido Vitorio Stotaro, ganador de tres Óscar y autor de la fotografía de películas de Bertolucci, Coppola o Carlos Saura. Allí ha pedido no ser denominado “director de fotografía” sino “autor” de la misma.

En declaraciones a la revista oficial del festival, Storaro se ha declarado “escandalizado e indignado” por el hecho de que Cannes rechazara “Coup de chance”. Principalmente, por la sensibilidad “que está sacando a la luz problemas sistémicos reales pero también causando muchos daños injustos (…), una caza de brujas mas allá del sentido común”.

EFE